

Raúl Paz, Freddy Sosa Valdez, Hugo Lamas,  
Fernando Echazú y Laura Califano

## Diferenciación social y procesos de mercantilización en los campesinos de la puna jujeña (Argentina)<sup>1</sup>

49

### Introducción

El sistema pastoril constituye una de las formas de producción más antigua y tradicional, que a la actualidad aún perdura en distintas partes del mundo. El carácter esencialmente móvil de sus recursos, especialmente el pecuario, es visto como una alternativa a la lógica de las sociedades agricultoras, sedentarias y con sesgos fuertemente urbanizados y modernos (Medinacelli, 2005).

La base de su persistencia radica en las grandes extensiones de tierra asociada a la presencia de un sistema pecuario considerable junto a un proceso de escasa mercantilización. La dimensión pecuaria junto con su movilidad en grandes extensiones resultan elementos clave para el mantenimiento de estos sistemas, donde los procesos de mercantilización/no mercantilización e inclusión/no inclusión son comprendidos en las estrategias productivas y reproductivas.

<sup>1</sup> Este artículo constituye una síntesis de un libro recientemente publicado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: Paz, Raúl; Sosa Valdez, Freddy; Lamas, Hugo; Echazú, Fernando; y Califano, Laura (2011). *Diversidad, mercantilización y potencial productivo de la Puna jujeña*. Argentina, Ediciones INTA-Regional. Los autores agradecen los valiosos aportes de los revisores anónimos que con sus sugerencias y observaciones permitieron mejorar la versión final del artículo.

Raúl Paz es docente de la Universidad Nacional de Santiago del Estero e Investigador Independiente del CONICET. pazraul@unse.edu.ar

Hugo Lamas, Freddy Sosa Valdez, Fernando Echazú y Laura Califano son técnicos del INTA de la Experimental de Abra Pampa-Jujuy.

Estos espacios territoriales se caracterizan por una particular configuración de la estructura agraria; por poseer grandes extensiones de tierras marginales asociadas a una situación jurídica irregular; por el predominio de formas de tenencia comunal distintas a las de apropiación privada; por la presencia de un sistema informal de comercialización para muchos productos agropecuarios (cabritos, llamas, vicuñas, quesos, artesanías, charqui, papas); por el fuerte componente de autoconsumo y redes de solidaridad; por los procesos productivos extensivos y tradicionales con escasa o nula incorporación de tecnología y un nivel bajo de inversión; entre otros (Goebel, 1998 y 2000; Paz, 2006b; Califano, 2009).

Estos rasgos parecerían ser comunes para la mayoría de las sociedades campesinas con una base pastoril ubicadas en distintas partes del mundo. Los campesinos andinos con importantes rebaños en sus sistemas de producción (Medinacelli, 2005; Platt, 1987; Goebel, 1998), los pastores de las planicies de Kenya (McCabe, 2004; Lesorogol, 2008), junto con el pastorilismo móvil de Khazanov (1994), por nombrar sólo algunos, parecerían tener rasgos similares en cuanto a sus estilos de vida, producción, visiones del mundo y valores culturales.

Una percepción que también resulta común y bastante difundida es la escasa diferenciación interna en las sociedades pastoriles, aunque existe un reconocimiento de la gran variabilidad entre las explotaciones en relación con el número y composición de los rebaños, a las condiciones básicas de cría y al manejo pastoril (Merlino y Proaño, 1996; Goebel, 2000; Lesorogol, 2008; Califano, 2009).

50

Precisamente uno de los temas que abordará este artículo será la identificación de los distintos sistemas de producción y las estrategias de reproducción en la puna jujeña. La combinación de los recursos locales provenientes de la misma naturaleza (pastos, aguadas y territorio), los recursos de los propios pastores (mano de obra familiar, rebaño y tecnología de cría) y un contexto institucional en el que se encuentran incluidos los campesinos (instituciones externas o del “mundo de afuera” como también las propias instituciones de la comunidad) conforman la base para el desarrollo de variadas y numerosas estrategias de reproducción social. Captar la diversidad de explotaciones presentes en la puna jujeña permite plantear proposiciones relacionadas con la lógica de funcionamiento del propio capitalismo y su relación con los sistemas pastoriles.

Es en este contexto donde, además de la producción pecuaria y la utilización y destino de la mano de obra familiar por parte de los campesinos pastores, la mercantilización cobra importancia dentro de las estrategias. Así, el rol de los procesos de mercantilización en el cambio agrario de los pastores puneños de la provincia de Jujuy constituye otra de las preocupaciones centrales que abordará este artículo. El análisis de los procesos de mercantilización, conjuntamente con las estrategias desarrollados por los campesinos, evita pensar en una visión lineal del desarrollo agrario y reconocer el rol activo de los actores sociales agrarios (Long, 1986).

## Materiales y métodos

### *Características agroecológicas*

La región de la provincia de Jujuy se ubica en el extremo norte occidental y está conformada por cinco departamentos: Cochinoca, Rinconada, Santa Catalina, Súsques y Yavi. La jujeña, como región fitogeográfica, recibe el nombre de Altoandina y ocupa el 55% del territorio provincial con una superficie de 29 345 km<sup>2</sup>. Esta región se caracteriza ambientalmente como un clima árido, con escasas precipitaciones anuales (100 a 200 mm anuales), gran altitud (3000 a 4500 msnm) y muy bajas temperaturas invernales (mínima -19 °C). Los suelos no presentan desarrollo y se define por el material original en superficie (horizonte C), donde la vegetación predominante es la estepa arbustiva acompañada de la estepa herbácea, halófila, sammófila y vegas.

### *Diseño de encuesta y relevamiento de los datos*

La construcción de una tipología de sistemas de producción en el área tiene como principal propósito el de captar la heterogeneidad interna en el campesino puneño. Las tipologías permiten en una primera aproximación comprender la diferenciación social interna, facilitando el posterior planteo de proposiciones relacionadas con las lógicas de funcionamiento de las unidades y sus trayectorias productivas y sociales (Paz, 2005).

A tales efectos se empleó como instrumento de recolección de datos las encuestas de tipo estructuradas. Las preguntas estuvieron orientadas a captar las siguientes dimensiones de los sistemas de producción: estructura demográfica y ocupación de la familia, condición actual de los recursos con énfasis en lo pecuario, diagrama de producción y circulación, ingresos prediales y extraprediales (venta de mano de obra familiar y programas sociales).

En la etapa de relevamiento participaron 9 técnicos provenientes del Programa Social Agropecuario del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Dirección Provincial de Desarrollo Ganadero, llegando a relevar 209 explotaciones que constituyen cerca del 7% del total de las explotaciones; posteriormente se descartaron 4 encuestas, quedando un total para el procesamiento de 205 encuestas.

Para el relevamiento se establecieron 5 grandes áreas de trabajo (departamentos) en función de los límites políticos departamentales, poniendo énfasis en las 30 comunidades presentes. De esta forma quedó establecida la siguiente distribución:

Departamento de Yavi (37 encuestas) con las localidades de Yavi, La Intermedia, El Cóndor, Cangrejillos, Pumahuasi, Escaya, Piedra Negra, Cara Cara.

Departamento de Santa Catalina (52 encuestas) con las localidades de

Santa Catalina, Cienguillas, Cusi Cusi, Paicone, Cienega, Misarumi, Lagunillas del Farallón.

Departamento de Susques (48 encuestas) con las localidades de Susques, Catua, El Toro, Olaroz Chico y Jama.

Departamento de Cochinota (32 encuestas) con las localidades de Abra Pampa, Tambillos, Quichagua, Rachaite, Puesto del Marqués.

Departamento de Rinconada (36 encuestas) con las localidades de Rinconada, Pozuelos, Lagunillas de Pozuelos y Carahuasi.

El trabajo de campo comenzó a principios del mes de julio, relevando 20 encuestas como prueba piloto para el posterior diseño de una matriz con el paquete *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS). El relevamiento terminó a fines de setiembre de 2008.

### *Metodología de procesamiento estadístico: el análisis estadístico multivariante*

La matriz se diseñó en el SPSS Plus, versión 10. También se complementó en algunas tareas, como el diseño de gráficos, con una planilla de cálculo (Excel). La matriz quedó compuesta con 80 campos (variables) y 205 registros (explotaciones).

En el procedimiento de análisis de la información se consideraron las siguientes rutinas, utilizando como base la realizada por la Red Internacional de Metodologías de Investigación en Sistemas de Producción (Berdegué *et al.*, 1990):

- Revisión y selección de variables para el análisis de tipificación y clasificación.
- Análisis de componentes principales (ACP).
- Análisis Cluster.

### *Revisión y selección de variables*

El objetivo de esta rutina fue eliminar la información inútil o redundante. Fueron calculadas la media, la desviación estándar y el coeficiente de variación de cada variable. Se eliminaron las variables del total que componían la matriz, por tener un Coeficiente de Variación inferior a 50% (Berdegué *et al.*, 1990).

Se realizó posteriormente una matriz completa de correlaciones entre las variables seleccionadas, buscando identificar aquellos bloques de variables que se encuentren fuertemente correlacionadas entre sí y que, por lo tanto, podrían estar expresando un mismo fenómeno (por ejemplo, la cantidad de animales de la explotación se encuentra fuertemente correlacionada con el valor en dinero del stock pecuario); en consecuencia se seleccionó una de ellas como representativa del fenómeno.

Así quedaron 11 descriptores que cumplían las siguientes características: a) ser variables, b) tener una escasa correlación entre sí, y c) ser expresiones relevantes de la estructura, el funcionamiento, los objetivos y las restricciones de los sistemas de producción (Berdegú *et al.*, 1990).

Con el propósito de comparar las variables entre sí, y al estar medidas en diferentes unidades, las variables se estandarizaron antes de realizar los procedimientos estadísticos.

### *Análisis de componentes principales*

El análisis de componentes principales describe la información original de forma sintética o resumida. Se busca la simplicidad, intentándose una reducción de la complejidad del problema.

El método consiste en condensar las variables originales, en este caso 11, en un número menor de nuevas variables creadas por el propio análisis, conteniendo gran parte de la información original.

La reducción de la dimensión se logra al obtener las nuevas variables creadas por el análisis, denominadas factores o componentes, los cuales deben ser interpretados por el contexto del problema que se analiza (López-Valcárcel, 1990).

Esta etapa del trabajo tiene como propósito principal caracterizar y diferenciar a las unidades de pequeños productores, buscando detectar las dimensiones con mayor capacidad discriminatoria. A continuación se detallan las variables que han sido seleccionadas en las etapas anteriores.

Descripción de las variables	Media	C. V. (%)
1. Cantidad de ovinos todas las categorías	110,34	159,63
2. Cantidad de caprinos todas las categorías	23,65	190,77
3. Cantidad total de camélidos	59,69	91,18
4. Capital pecuario total (valor de cabezas por especie en dinero)	27 209,76	89,07
5. Producción pecuaria total en dinero	4261,78	115,29
6. Ingreso pecuario total	2 310,96	190,48
7. Ingreso correspondiente a llama respecto del ingreso pecuario total (en %)	38,47	106,22
8. Ingreso predial total (artesanías, agricultura, pecuario y extraprediales)	9684,47	93,74
9. Ingresos extraprediales respecto del predial total (en %)	60,98	56,36
10. Valor total de la producción en dinero (agrícola, pecuario, artesanía)	14 607,09	86,51
11. Mano de obra familiar en equivalente-hombre	583,72	59,74

*Extracción de los factores*

Mediante la aplicación del Análisis de Componentes Principales se han retenido los cuatro primeros componentes, que en conjunto contienen el 80,77% de la inercia total de las 11 variables seleccionadas. Las correlaciones entre los nuevos componentes rotados y las variables se representan en el Cuadro 1.

**Cuadro 1: Componentes rotados. Matriz de factores.**

VARIABLES	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Capital pecuario total expresado en dinero	0,764			
Cantidad de cabezas de ovinos	0,759			
Producción pecuaria total (en dinero)	0,756			
Ingresos extraprediales respecto del predial total (en %)	-0,733			
Ingreso por la venta pecuaria total	0,721			
Ingreso prediales total (artesanías, agricultura, pecuario y extraprediales)		0,947		
Valor total de la producción (en dinero)		0,923		
Ingresos provenientes por las llamas con respecto al ingreso pecuario total (en %)			0,844	
Cantidad de cabezas de camélidos			0,689	
Mano de obra familiar (en equivalente-hombre)				0,804
Cantidad de cabezas de caprinos				0,802

54

*Análisis Cluster*

El Análisis Cluster o de agrupaciones tiene por objeto formar grupos de individuos, en este caso de fincas o unidades de producción, homogéneos respecto a una variedad de atributos. Los métodos estadísticos que se incluyen bajo el nombre genérico de análisis cluster buscan generar una taxonomía numérica (López-Valcárcel, 1990).

Se ha realizado un análisis cluster jerárquico tomando como información básica aquella proveniente del análisis de componentes principales, es decir, de los cuatro factores obtenidos. En este trabajo se muestra la información obtenida por la distancia euclídea al cuadrado y el método de Ward. Esta combinación es la más recomendada para el caso (Manual SPSS/PC+V2.0., 1988; Paz, 1994; Álvarez Cáceres, 1995).

Como resultado principal se obtuvo un dendograma el cual permite reconocer los distintos tipos de explotaciones. Del dendograma se desprenden 6 grupos o tipos de productores.

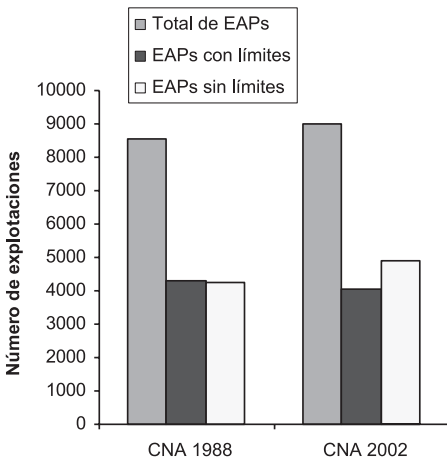
## Una mirada general sobre los sistemas pastoriles de la puna jujeña

El Censo Nacional Agropecuario 2002 (CNA2002) indica que de las 3044 explotaciones totales relevadas (EAPs), el 79% no posee límites definidos<sup>2</sup>. Tales explotaciones no tienen una superficie determinada y mensurable y suelen localizarse dentro de áreas más extensas caracterizadas por el régimen jurídico de ocupantes o poseedores con ánimo de dueños.

A los fines censales estas áreas que contienen a las explotaciones sin límites se denominan unidades mayores y son los campos comuneros, comunidades indígenas, parques o reservas nacionales y tierras fiscales o privadas (INDEC, 1992). Un aspecto característico de las explotaciones campesinas sin límites definidos es la condición de marginalidad en la que se encuentran (Giberti, 1993; Paz, 2006b; Camardelli, 2005).

El Gráfico 1 muestra la estructura agraria para la provincia de Jujuy.

**Gráfico 1: Número total de EAPs, con límites y sin límites para Jujuy, sobre la base del CNA 1988 y 2002.**



2 La explotación agropecuaria (EAP) es la unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 m<sup>2</sup> dentro de los límites de una misma provincia que independientemente del número de parcelas (terrenos no contiguos) que la integren: 1) produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; 2) tiene una dirección que asume la gestión y los riesgos de la actividad: el productor; 3) utiliza los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra en todas las parcelas que la integran. También se consideraron las EAP sin límites definidos que se caracterizan por tener límites imprecisos o carecer de ellos. Dichas EAPs suelen localizarse dentro de áreas más extensas caracterizadas por el régimen jurídico (ocupantes, poseedores con ánimo de dueños, arrendamientos y sin discriminar). A los fines censales estas áreas que contienen a las explotaciones sin límites se denominan unidades mayores y son los campos comuneros, comunidades indígenas, parques o reservas nacionales, tierras fiscales o privadas (INDEC, 1992).

Según datos provenientes de las 205 encuestas, estos sistemas de producción tienen uno o más de sus miembros, generalmente hombres, que participan en el mercado de trabajo de maneras muy diversas: *permanentes* en la administración estatal o en las empresas mineras de la zona; *estacionales* en la zafra azucarera, cosecha del tabaco y en otros cultivos con ciclos agrícolas bien marcados; *temporales*, por migraciones de varios años fuera de la zona para luego retornar al campo; y *ocasionales*, en las diversas changas que se pueden hacer en la misma zona de residencia. El mercado laboral presenta una diversidad de situaciones que hace complejo el análisis de la mano de obra familiar y sus estrategias de ingresos, aspecto que se complica más aún cuando se analiza su orientación en la propia explotación.

Estos sistemas en promedio tienen 2 hombres en edad activa que desarrollan sus tareas en actividades prediales y extraprediales.

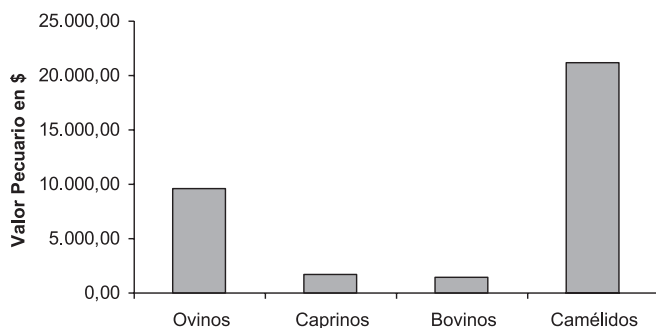
Las explotaciones son predominantemente ganaderas, quedando la mayoría de las veces a cargo de las mujeres, los ancianos y los niños; su producción se orienta tanto al autoconsumo como a la venta en los mercados informales. La producción agrícola ronda en promedio los 3200 \$ donde el 88% se destina al consumo.

El sistema pecuario se compone en promedio de 161 cabezas de ovinos, 19 caprinos, 3 bovinos y 69 camélidos, representando el 61%, 11%, 1% y 26% de la estructura del rebaño, respectivamente.

56

Una mejor apreciación se puede dar a partir de cuantificar las especies en dinero, a partir de los valores aproximados puestos por los propios campesinos<sup>3</sup>.

**Gráfico 2. Stock pecuario estimado en dinero, para cada especie.**



<sup>3</sup> Aunque los valores por especies varían en cada una de las localidades, los mismos no se modifican substancialmente y constituyen valores promedio estimados a partir de los reconocidos por los propios campesinos. Así, para los ovinos y caprinos se tomaron valores de 60 \$ por unidad, para los bovinos de 500 \$ y camélidos se calculó el stock pecuario en 300 \$, por unidad.

Se desprende del gráfico que, pese a la mayor presencia de ovinos en el sistema (161 cabezas que representan el 61% en la estructura del rebaño), son los camélidos los que conforman el 67% del stock



pecuario calculado en dinero. El valor pecuario total promedio para cada explotación ronda los 35 000 \$, aspecto que muestra un grado de capitalización importante comparado con otros sistemas de producción de campesinos pobres.

Así, las principales actividades productivas giran en torno a la cría del ganado para la producción de carne, leche y lana y la posterior elaboración de tejidos, charquis y quesos. Todo ello sobre la base de un sistema pecuario muy diversificado donde predomina la oveja, la llama y la cabra junto a otras especies (bovinos, burros, gallinas y cerdos). La producción total pecuaria calculada en dinero es de 5990 \$, donde el 36% se orienta al autoconsumo y el otro 64% a la venta. El ingreso proveniente por la venta de ovinos (55%) y camélidos (38%) constituye cerca del 93% del ingreso pecuario total. Dichas especies son vistas por los propios campesinos como de obtención de ingresos monetarios y, por lo tanto, se relacionan con los mercados (formales e informales).

Hasta aquí dos son los problemas básicos que enfatizan los campesinos para la cría del ganado y son los que se relacionan con el riesgo climático y la falta de mano de obra (Goebel, 1999 y 2000).

Una rápida mirada hacia la estructura de los hogares muestra altas proporciones de hogares numerosos en cuanto a miembros de la familia viviendo bajo el mismo techo. El promedio de personas que componen la actual estructura familiar es de 5 personas que viven de manera permanente en el predio. La proporción elevada de hogares extensos representa una tendencia de la población a reunirse en grupos familiares que congregan al menos a tres generaciones. La mayor parte de estos hogares lo constituyen familias nucleares que suman además a las nietas o a los padres del jefe o su cónyuge. El alto peso de los hogares extensos muestra una pauta de cooperación o integración intergeneracional que cruza tanto a los hogares constituidos por marido y mujer, como a los constituidos alrededor de la figura femenina exclusivamente.

El ingreso monetario promedio por familia en un ciclo anual es de 12 688,62 \$ que se compone de la siguiente manera: 60% ingreso extrapredial compuesto por la venta de mano de obra y los programas sociales; 30% ingreso pecuario comprendido por la venta de carne, cuero, fibra y lana; 6% ingreso por venta de artesanías obtenidas a partir de la fibra y lana de sus propios animales y el 4% restante proviene de la venta de producción agrícola sobre la base de cultivos como la papa andina.

En la estructura de los ingresos familiares nuevamente surge la importancia de la mano de obra familiar y la producción pecuaria, como principales recursos para la generación de ingresos monetarios.

## Diversidad en los sistemas de producción puneños

A partir del dendograma y a una distancia de corte de 4 (*rescaled distance*), se identificaron 6 tipos de sistemas de producción. Al analizar cada uno de los grupos se buscó identificar las variables que presentaban mayor homogeneidad dentro de cada uno de ellos.

Antes de entrar a la caracterización de los grupos es necesario hacer algunos breves comentarios. Sobre la base de la aplicación de las técnicas estadísticas multivariantes se identificaron 6 grupos con un nivel considerable de homogeneidad con respecto a las variables utilizadas para su construcción. El número de los conglomerados, más allá de quedar definido por los aspectos estadísticos que entrega la técnica multivariante, también debe surgir como consecuencia del propio objetivo de la tipología.

A continuación se presenta una descripción sintética de cada uno de los grupos o sistemas de producción obtenidos a partir del método estadístico multivariante.

**GRUPO 1:** Productores con bajo capital pecuario y una fuerte participación de los ingresos extraprediales por venta de mano de obra y por subsidios sociales en el ingreso total. Representa uno de los ingresos monetarios totales más alto con respecto a la media. Representa el 10,63% del total de las explotaciones.

58

Estas explotaciones tienen una cantidad promedio de 84 animales, muy por debajo del promedio de todos los grupos (262 cabezas), de las cuales 53 son llamas, 25 ovinos y 6 cabras. Es el grupo que posee el hato más pequeño como también es el grupo con el porcentaje más importante de llamas (63%) en relación con el número total de animales. El ingreso monetario total anual asciende a 18 180 \$ promedio y posiciona al grupo en segundo lugar como el más alto en relación con los otros, con un valor mensual de 1515 \$. Este ingreso monetario total está compuesto de la siguiente manera: 88% extraprediales (16 044 \$ comprendido por el 75% por venta de fuerza de trabajo y el 25% restante por los programas sociales), 6% de ingresos por producción ganadera (1073 \$), 5% por artesanías (899 \$) y el 1% agrícola (163 \$). El ingreso extrapredial por venta de mano de obra es el más importante de todos los grupos (12 081 \$ sobre un promedio de 4472 \$). Ocupa también el segundo lugar en importancia en cuanto al monto de los planes sociales del cual se ve beneficiado (3962 \$ sobre un valor promedio para la de 3133 \$).

La carne destinada al autoconsumo es de un 52% de la producción con un 48% restante a la venta. Con el cuero sucede algo similar con un 87% destinado al autoconsumo y un 13% destinado a la venta.

El número de personas que integran el núcleo familiar es relativamente alto con un promedio de 6 personas. Tiene la migración permanente y estacional más importante de todos los grupos.

**GRUPO 2:** Productores de bajo capital pecuario y una fuerte participación de los ingresos extraprediales por venta de mano de obra, con uno de los ingresos monetarios totales más bajos con respecto al valor promedio. Representa el 25,60% del total de las explotaciones.

Estas explotaciones tienen una cantidad promedio de cabezas de 184 animales, de las cuales 91 son llamas, 74 son ovinos y 19 cabras, representando el 50%, 40% y 10% respectivamente. Junto con el grupo anterior es el que tiene mayor proporción de llamas en el rebaño. Los ingresos monetarios totales anual ascienden a 6410 \$ promedio. Estos ingresos se encuentran compuestos por: 66% extraprediales (4256 \$), 23% pecuarios (1457 \$) y un 11% por artesanía (697 \$). El monto de 6410 \$ posiciona a este grupo como el de uno de los más bajos ingresos en relación con los otros grupos, con tan sólo 534 \$ por mes. El 97% de la carne está destinada al autoconsumo y sólo el 3% para la venta. Para el cuero el 84% está destinado a la venta y el 16% para el autoconsumo. No produce ganado bovino.

La cantidad de miembros de la familia promedio es de 4 personas sobre un promedio de 5 personas. Tiene la migración permanente y estacional más baja de todos los grupos.

**GRUPO 3:** Productores de capital pecuario medio con una importante producción artesanal y una fuerte participación de los ingresos extraprediales por venta de mano de obra. Representa el 11,11% del total de las explotaciones.

Estas explotaciones tienen una cantidad promedio de cabezas de 275 animales, de las cuales 112 (41%) son caprinos, 89 (32%) ovinos, 72 (26%) son llamas y 2 (1%) bovinos. El número de cabezas supera el promedio (262 cabezas). En tal sentido, este grupo ocupa el segundo lugar en relación con los otros grupos en la cantidad de animales que posee la unidad familiar; también es el grupo con la mayor cantidad de caprinos.

Los ingresos totales anuales familiares ascienden a 12 105 \$ y posiciona al grupo como de ingreso medio en relación con los otros cinco, con un ingreso mensual promedio de 1008 \$. Estos ingresos se encuentran compuestos por: 72% extraprediales (8763 \$), 15% por producción ganadera (1765 \$) y un 13% por artesanía (1576 \$). El monto de 12 105 \$ posiciona al grupo en el tercer lugar en cuanto a los ingresos familiares totales por año, levemente por debajo del promedio de ingresos, el cual estaría en 12 270 \$/año. El ingreso extrapredial, por un valor de 8763 \$, se compone de un 82% (7200 \$) por venta de mano de obra y el restante 18% (1563 \$) proviene de los programas sociales. Es significativamente importante el ingreso extrapredial por venta de mano de obra. Asociado a ello está la cantidad de personas (nueve) que componen el núcleo familiar.

Tanto para llamas, ovinos, caprinos y bovinos el destino de la carne es, en su mayor porcentaje, el autoconsumo. La razón puede ser la cantidad de miembros del núcleo familiar el cual debe ser alimentado. Tiene también una migra-

ción permanente y estacional importante, la segunda en importancia en relación a la que presentan todos los grupos.

**GRUPO 4:** Productores de muy bajo capital pecuario con actividad agrícola y una fuerte participación de los ingresos extraprediales. Representa el 32,85% del total de las explotaciones.

Estas explotaciones tienen una cantidad promedio de cabezas de 125 animales, de los cuales 84 (68%) son ovinos, 30 llamas (24%), 8 cabras (6%) y 3 (2%) bovinos. En tal sentido este grupo ocupa el quinto lugar en relación con los otros grupos en la cantidad de animales que posee la unidad familiar.

Los ingresos monetarios totales anuales ascienden a 7578 \$ y posiciona al grupo como de bajos ingresos, significando un valor promedio mensual de 631 \$. Estos ingresos se encuentran compuestos por: 72% por extraprediales (5476 \$), 6% por ingresos agrícolas (451 \$), el 18% por producción ganadera (1344 \$) y un 4% por artesanía (305 \$). El ingreso extrapredial está constituido por un 47% proveniente de la venta de fuerza de trabajo y del 53% por planes sociales. La cantidad de miembros de la familia es de 4 personas. La migración permanente y estacional está presente pero no es importante.

**GRUPO 5:** Productores de muy bajo capital pecuario con una mínima participación de ingresos extraprediales. Representa el 13,53% del total de las explotaciones.

Estas explotaciones tienen una cantidad promedio de cabezas de 173 animales, de las cuales 106 (61%) son ovinos, 38 llamas (22%), 26 cabras (15%) y 3 (2%) bovinos. En tal sentido este grupo ocupa el cuarto lugar en relación con los otros grupos en la cantidad de animales que posee la unidad familiar.

Los ingresos monetarios anuales ascienden a 2786 \$ y posiciona al grupo como el de menor ingreso. Este ingreso se compone de un 21,50% extrapredial (600 \$), 54% de venta por animales (1496 \$) y un 24,50% artesanales (689 \$).

Se destaca el ingreso extrapredial como el más bajo de todos los grupos (70 \$ sobre un promedio para la de 4472 \$). Ocupa también el último lugar en importancia, con el valor más bajo; en cuanto al monto de los planes sociales del cual se ve beneficiado (530 \$ sobre un valor promedio de 3133,60 \$). La cantidad de miembros de la familia es de 4 personas. La migración permanente y estacional está presente pero sin mayor importancia.

**GRUPO 6:** Productores con alto capital pecuario, altos ingresos por producción ganadera y fuerte ingreso proveniente de planes sociales. Representa el 6,28% del total de las explotaciones.

Estas explotaciones tienen una cantidad promedio de cabezas de 736 animales, de las cuales 585 (80%) son ovinos, 133 (18%) llamas, 5 (1%) caprinos y 9 (1%) bovinos. Tiene un número de cabezas muy por encima del promedio.

Es el grupo que posee el rebaño más numeroso de los seis. También es el grupo con el porcentaje más importante de ovinos (80%) en relación con el número total de animales del rebaño y el de menor porcentaje de llamas con un 18%. Los ingresos monetarios totales anuales ascienden a 26 557 \$ y posiciona al grupo como el de más alto ingreso, con un ingreso promedio mensual de 2213 \$. Estos ingresos se encuentran compuestos por: 39,50% por ingresos extraprediales (10 496 \$), 60% de ingresos pecuarios (15 943 \$) y un 0,5% por artesanías (117 \$). Se destaca el ingreso monetario proveniente de planes sociales. Es el grupo con mayor ingreso por planes sociales con 8538 \$. Asimismo, presenta uno de los valores más bajos por ingresos generados por la venta de mano de obra familiar (1957 \$).

A su vez, es el único grupo que en el balance general de la fibra, carne, cuero, lana de las cuatro especies pecuarias en explotación, presenta como destino principal la venta por sobre el autoconsumo. La cantidad de miembros de la familia es en promedio de 4 personas. El grupo no tiene migración permanente y estacional.

## Análisis comparativo entre los grupos: algunas hipótesis

61

Los tipos surgen como consecuencia de la construcción del orden a partir de la diversidad presente en la realidad agraria. La tipología aporta un orden taxonómico, su alcance suele ser exploratorio y cumple la función de un modelo que esquematiza los atributos del fenómeno.

Resulta difícil, entonces, establecer un grupo con ingresos bajos (como se hace mención en la descripción de los grupos o tipos) si en contraposición no se expresa al grupo con ingresos monetarios más altos; o, desde el concepto del stock pecuario, es complicado entender un rebaño pequeño cuando dicho concepto carece de su posterior que es el de un rebaño medio o grande, entre otros.

Al usar la tipología se desarrollan hipótesis sobre las variaciones o desviaciones vinculadas con la noción de uniformidad (Paz, 2005). En este estudio se pondrá especial énfasis en tres variables (ingresos, estructura del rebaño y espacios agroecológicos) con el propósito de generar algunas hipótesis que permitan el reconocimiento de dimensiones a lo largo de las cuales las explotaciones campesinas se transforman.

Una de las variables a analizar es el ingreso monetario y su conformación según el aporte de las otras actividades.

**Cuadro 2: Ingreso total monetario y participación de los ingresos parciales por actividad, según los distintos grupos.**

TIPOS DE INGRESOS MONETARIOS (\$/año) Y PARTICIPACION EN %													
Grupo	Extrapredial (1+2)		Venta Mano Obra (1)		Planes sociales (2)		Agrícolas		Pecuarios		Artesanales		Totales
	\$	%	\$	%	\$	%	\$	%	\$	%	\$	%	
1	16 044	88	12 082	66	3962	22	164	1	1073	6	899	5	18 180
2	4256	66	2928	46	1328	21	0	0	1457	23	697	11	6410
3	8764	72	7200	59	1564	13	0	0	1763	15	1578	13	12 105
4	5477	72	2599	34	2878	38	451	6	1345	18	305	4	7578
5	600	22	69	2	531	19	0	0	1497	54	689	25	2786
6	10 496	40	1958	7	8538	32	0	0	15 944	60	118	0	26 558
<b>Promedio</b>	7606	60	4473	36	3134	24	103	1	3846	29	714	10	12 270

62

Hay dos grupos que tienen ingresos monetarios superiores a la media. El grupo 6 presenta los mayores ingresos monetarios que provienen sólo de dos actividades: por un lado, la pecuaria, que está fuertemente asociada al número de animales que es muy superior al promedio; y, por otro lado, el ingreso extrapredial, donde se destaca el ingreso proveniente de los distintos planes sociales y una muy pequeña proporción por la venta de mano de obra familiar. Esto último indica que prácticamente no hay venta de fuerza de trabajo fuera del predio.

El grupo 1 lo sigue en importancia, donde hay un ingreso un poco más diversificado comprendiendo todas las actividades, aún la agrícola que está poco extendida en la zona. Sin embargo, se observa la más alta participación, con respecto a todos los otros grupos, del ingreso por venta de fuerza de trabajo que se asocia con una cantidad de mano de obra importante en la explotación y su orientación a la migración estacional.

Pese a tener estos dos grupos los ingresos más altos, con respecto al total de explotaciones puneñas, es interesante observar que sus estrategias son bastantes diferentes. Una más productiva, llevando a la máxima expresión el manejo de la producción pecuaria<sup>4</sup> y asociado al desarrollo de las redes político-sociales orien-

4 Se podría pensar que el desarrollo pecuario está asociado sólo y directamente a la oferta de la mano de obra familiar y al cuidado a los rebaños. Sin embargo, como se buscará explicar más adelante, los sistemas de producción del grupo 6 se ubican espacialmente en un territorio menos marginal en cuanto a oferta forrajera que los otros grupos.

tadas a una mayor articulación con los programas sociales. La otra estrategia se basa fuertemente en la venta de fuerza de trabajo familiar acompañada por un desarrollo de la explotación bastante diversificada, aunque poco exigente en la demanda de mano de obra familiar por presentar un rebaño pequeño. Para este caso, una participación del 88% de los ingresos extraprediales llevaría a pensar que son explotaciones con un fuerte proceso de proletarianización; por el contrario, este tipo de ingreso permite a las explotaciones continuar siendo campesinas y tener un control sobre los escasos recursos productivos.

Ya desde una mirada general se observa que existe una participación importante del ingreso extrapredial para todos los grupos, con excepción del 5 y 6 donde el ingreso monetario por la venta de fuerza de trabajo familiar es muy baja.

Algo llamativo se da al observar los ingresos provenientes por las actividades pecuarias y artesanales. Si se eliminan los valores del grupo 6 en lo que respecta al ingreso pecuario y los valores del grupo 3 en relación con el ingreso por ventas de artesanía –los mayores ingresos obtenidos por las explotaciones para esas actividades–, se puede observar que los demás valores son muy homogéneos. Los ingresos pecuarios y artesanales para los otros cinco grupos restantes tienen un coeficiente de variación del 17% y 59%, respectivamente. Ello induce a pensar que existe un techo para los ingresos provenientes de estas actividades y que la obtención de mayores ingresos estará más relacionada con sistemas comerciales y de ventas diferentes a los manejados comúnmente por los campesinos.

La otra variable está ya más relacionada con la producción pecuaria y la estructura de los rebaños en relación con el número y tipos de especies.

**Cuadro 3: Composición ganadera en número de cabezas por especie y en porcentajes.**

Grupo	Número de cabezas según especie								
	Ovinos		Caprinos		Bovinos		Camélidos		Total
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
1	25	30	6	7	0	0	53	63	83
2	74	40	19	10	0	0	91	50	184
3	89	32	112	41	2	1	72	26	275
4	84	68	8	6	3	2	30	24	125
5	106	61	26	15	3	2	38	22	173
6	588	80	5	1	9	1	133	18	736
Promedio	161	61	29	11	3	1	69	26	262

Hay una tendencia entre el número de animales totales y la participación de las distintas especies. Así, por ejemplo, para aquellos grupos con mayor cantidad de animales, se observa que la participación de los camélidos disminuye y aumenta la de ovinos y caprinos. Comprender la estructura del rebaño y la participación de cada especie exige reconocer las estrategias de ingresos y el rol de cada una de las especies dentro del sistema de producción.

En este sentido, la llama tiene la característica de estar bien adaptada a la zona, no insumir demasiado tiempo en relación con las otras especies y es un capital seguro que puede ser usado en un momento de contingencias de la familia. Es fuente de ahorro por su mayor valor como animal en pie y su fibra es preciada para la confección de artesanías, teniendo un fuerte significado cultural como también mercantil. Su producción es estable y predecible ya que soporta las inclemencias climáticas y es poco atacada por predadores por lo cual disminuye el riesgo; y existen créditos y subsidios estatales que apoyan la actividad y permite iniciar un proceso de acumulación en las unidades. Entre sus desventajas resaltan: su largo ciclo productivo con una gestación de 11 meses, los animales comienzan a producir a los 2 años y su esquila es bianual por lo cual se requiere tiempo para ir incrementando la tropa en número; es un animal grande que dificulta su manejo para tareas de sanidad, esquila y carneo siendo tareas masculinas; y su largo ciclo productivo impide obtener carne todos los meses ya que sólo se pueden carnear unos pocos animales por año. La producción proveniente de la llama, sea carne, cuero o fibra suele orientarse parte al mercado (59%) y el resto al consumo (41%).

64

El ganado ovino constituye una especie a la que históricamente siempre se ha apoyado desde las instituciones y organismos de desarrollo, y aunque en la actualidad esto haya cambiado hacia el apoyo a la ganadería camélida, queda en los productores una fuerte *cultura ovina*. Es una especie de tamaño pequeño que permite que sea cuidado o atendido diariamente por la mano de obra marginal (mujeres y niños). Es un ganado exigente en cuanto a sus requerimientos nutricionales siendo muy selectivo en cuanto a su dieta, requiere mayor atención ya que debe ser soltado y encerrado diariamente debido a su susceptibilidad a ser atacado por predadores o a ser víctima de las bajas temperaturas. La calidad de los vientres es mala y los períodos de escasez de forraje los afectan de gran manera por lo que la producción es baja. A pesar de todas estas desventajas, poseen un atributo por el cual las unidades deciden seguir criándolos, y se debe a su corto ciclo productivo. Los ovinos permiten tener dos pariciones por año y, más allá de los altos índices de mortandad que se registran, este hecho favorece un rápido crecimiento del rebaño. Las ventajas asociadas a esta característica se basan en que le permiten a la unidad disponer de carne para autoconsumo y venta de forma mensual. La producción proveniente del ganado ovino, sea carne, cuero o fibra, suele orientarse parte al mercado (72%) y el resto al consumo (28%).

La cría de caprinos constituye un caso muy especial que está fuertemente relacionado a las economías campesinas y al autoconsumo (75% se orienta a la



autosubsistencia). Sus ventajas son ampliamente expuestas por los productores; es un ganado pequeño del que se pueden ocupar mujeres y niños, es mucho más rústica que los ovinos en cuanto a su alimentación y hace un uso mucho más intensivo de los recursos forrajeros y se cría y pastorea junto a los ovinos utilizando los mismos corrales e instalaciones como también la misma mano de obra. Pero, sin duda, la característica principal por la cual es elegida la cabra es precisamente por la producción de leche, producto sumamente escaso en estas zonas aisladas de la puna. Son las mujeres quienes más se inclinan a la cría de cabras, y usualmente cuando las explotaciones son manejadas por mujeres existen cabras, esto se debe a que el ordeño y la elaboración de quesos es una tarea completamente femenina.

Al ser el riesgo el aspecto que más condiciona la ganadería desarrollada por estas economías campesinas tradicionales, la diversificación del mismo es el eje que rige sus estrategias. El rol de los animales en la diversificación del riesgo constituye un elemento a tener muy en cuenta en el análisis de los sistemas de producción: animales de cuerpo pequeño producen poco, pero también consumen poco. Bajo estas condiciones ambientales la selección animal no sólo se determina por su rusticidad y adaptación, sino también por su capacidad para responder a las situaciones económicas particulares que el productor debe enfrentar.

Quizás esta sea la explicación por la cual se alcance a entender por qué cerca del 80% de las explotaciones estudiadas se inclina por la cría de ovinos y caprinos a pesar de su bajo valor de mercado y sus escasos niveles de producción, mientras que una especie más adaptada y con menos exigencias como la llama tan sólo representa el 15% y el resto la especie bovina. Sin duda que esta orientación hacia animales de contextura pequeña no sólo se justifica por las ventajas enumeradas, que aparentemente pesan más que sus desventajas, sino también por los procesos históricos en los cuales se desarrollaron estos sistemas.

La diversidad de actividades productivas generadas a partir del ordeño o de la fibra es otra característica que se presenta en la mayoría de las explotaciones. En algunos casos el número de animales a esquila se encuentra relacionado con la capacidad de elaboración de artesanías de la explotación y a que esquila de más significa más trabajo en el campo y luego más esfuerzo en la venta de la fibra excedente. En otras situaciones directamente no se esquilan los animales y para la elaboración de artesanías se recurre a la compra de la materia prima, es decir, los animales tienen más una función productora de carne que de fibra o lana. Es por esto que anualmente quedan en las explotaciones una gran cantidad de animales que no llegan a ser esquilados nunca. Resalta el hecho de que si bien las artesanías son en su mayoría elaboradas por las mujeres son comercializadas por los hombres quienes acuden a los mercados, ferias y comercios para su venta.

Finalmente, la otra variable se relaciona con los espacios agroecológicos. El Cuadro 4 muestra la distribución de los distintos grupos según los departamentos de la puna.

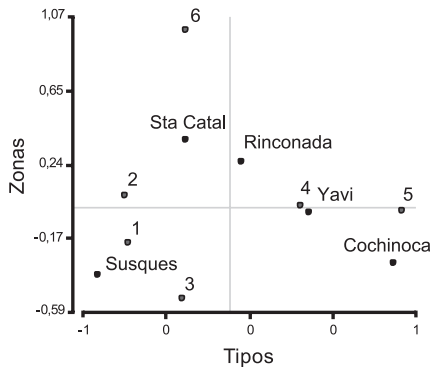
**Cuadro 4: Distribución de los distintos grupos de explotaciones, según su ubicación espacial por departamentos que componen la puna.**

Grupos de explotaciones y número de explotaciones							
Zonas	1	2	3	4	5	6	Total
Cochinoca	1	3	6	13	9	0	32
Yavi	6	5	1	18	6	1	37
Sta. Catalina	4	17	4	14	5	8	52
Rinconada	2	10	2	13	5	4	36
Susques	9	18	10	10	1	0	48
<b>Total</b>	<b>22</b>	<b>53</b>	<b>23</b>	<b>68</b>	<b>26</b>	<b>13</b>	<b>205</b>

La hipótesis de una asociación directa entre los tipos de explotaciones y su ubicación espacial queda confirmada por la prueba de  $\chi^2$  a un  $p < 0,01$ . Así, por ejemplo, aquellas explotaciones que pertenecen al Grupo 6, cuya característica principal es la presencia de un rebaño conformado por una cantidad importante (la más alta) de animales, se concentran en el departamento Santa Catalina y Rinconada. Especialmente Santa Catalina se caracteriza por poseer un territorio rico en oferta forrajera y agua con respecto a los otros departamentos. Por el contrario, aquellos grupos con menor cantidad de animales están asociados a los departamentos con menor potencial forrajero y condiciones más marginales.

El Análisis de Correspondencia Simple (ACS) permite graficar observaciones bivariadas en planos e identificar las asociaciones de mayor peso entre dos variables: grupos de explotación y zonas. Este método mide cuáles son las combinaciones de modalidades que tienen más *inerencia* (que más contribuyen a rechazar la hipótesis de independencia entre las dos variables).

**Gráfico 3: Zonas y tipos de productores**



La distribución de las explotaciones según los departamentos permite entender algunas cuestiones vinculadas con la mayor o menor importancia de llamas y ovinos para cada uno de los grupos como también con la importancia de la actividad agrícola para solamente dos de los grupos (1 y 4).

Así, por ejemplo, la tendencia hacia la cría de llamas para Susques junto a la importancia del ganado caprino son resultado de la escasez de recursos naturales que presenta este departamento, ya que se trata del más pobre en cuanto a pasturas y fuentes de agua, siendo las llamas y las cabras más resistentes a estas condiciones. Esta tendencia a que los caprinos ocupen el segundo lugar en importancia se presenta también para Cochino, otro departamento ambientalmente riguroso pero en menor medida que Susques. Se hace necesario recalcar que Cochino y Susques, al ser los departamentos ubicados más al sur de la puna jujeña, se encuentran en la zona denominada *desértica* donde las precipitaciones decaen bruscamente (menores a 150 mm anuales) respecto a los departamentos ubicados al norte donde las precipitaciones son mucho más abundantes con más y mejores pasturas y fuentes de agua. Es por ello que Rinconada y Santa Catalina presentan una mejor dotación de recursos forrajeros y donde se presenta el mayor número de cabezas de ovinos.

## La producción pecuaria y los procesos de mercantilización

Una síntesis sobre los sistemas pastoriles permite observar que el trabajo extrapredial, el ingreso por los planes sociales junto con la venta de animales y en menor proporción la artesanía, constituyen los principales ingresos monetarios que conforman el presupuesto familiar. Su reproducción social se basa principalmente en un consumo familiar bastante restringido<sup>5</sup> donde el autoconsumo juega un rol importante. No hay erogaciones por la compra de jornales como tampoco hay gastos, o son mínimos, destinados a la producción. El valor promedio del *stock* pecuario (33 694 \$) indica que tampoco existe una descapitalización por la fuerte presión que pueda existir en la venta del ganado.

En los sistemas pastoriles convergen actividades de tipo productivo y reproductivo que no necesariamente deben mercantilizarse por completo cuando parte de la producción se orienta al mercado. Por el contrario, en muchas ocasiones la no-mercantilización resulta clave para la permanencia de la explotación y su posible capitalización en momentos históricos favorables.

Precisamente la producción pecuaria tiene una condición de producción

<sup>5</sup> En sistemas de pastoreo extensivo ubicados en otras regiones del NOA se presentan datos similares. En Camardelli (2003), el gasto promedio para el año 2001 para los puesteros criollos salteños fue de 134 \$ al mes, mientras que en Paz (2006b) para el mismo año fue de 210 \$ mensuales.

artesanal y tradicional, lo cual le permite aprovechar algunas oportunidades del mercado, donde la producción y reproducción de la parcela se estructuran a partir de la intensificación del trabajo propio, un bajo o nulo patrón de inversión, uso de los recursos locales y una escala productiva con un nivel de animales que pueden ser atendidos por la propia mano de obra familiar y con la oferta forrajera del mismo lugar donde se crían los animales.

Algunos ejemplos muestran una serie de factores que favorecen el surgimiento y persistencia de la actividad pecuaria en manos de los campesinos, entre ellos:

Existe una notable adaptación tanto espacial como temporal con respecto a la hacienda con todas sus especies y al grupo doméstico encargado de su cuidado. Ello se debe a la elasticidad del ciclo de vida de los animales que, al ser más corto que el humano, permite que las estrategias de manejo tanto dentro de los rebaños (composición por especies, por categorías, etc.) como pastoriles, sean modificadas con rapidez para adaptarse a las condiciones imperantes de la familia y la naturaleza. “La hacienda no constituye un capital fijo que se hereda intacto y permanece constante a través de las generaciones, sino que sus características son cambiantes como la vida misma de un grupo doméstico, de una población local o de una zona” (Merlino y Sánchez Proaño, 1996).

68

La producción pecuaria, comparada con la inversión que requiere la producción agrícola, constituye una actividad de bajo costo, especialmente cuando es rústica y con poca mejora genética. La actividad puede iniciarse con un número pequeño de animales (que suelen ser heredados) y no necesariamente con animales altamente calificados productivamente. A partir de cruzamientos sucesivos, usando un reproductor con buena base genética, puede lograrse en pocos años un plantel medianamente eficiente y adaptado al ambiente.

La posibilidad de obtener un nivel productivo con escaso grado de inversión, orientado a un modelo de producción que se adecúa a las condiciones ambientales y de la familia. Este desarrollo tecnológico se logra a partir de la opción entre vender la producción (cabritos, cabrillas, tekes, novillitos) o diferir su venta para incorporarla a la propia producción, aumentando así el plantel productivo. Por otro lado, los animales son aptos para el consumo familiar y la subsistencia de los núcleos domésticos y operan como “caja chica” con ocasionales ventas para suministrar dinero de forma más o menos rápida.

Cada especie presenta características propias que a ojos de los campesinos se deriva en ventajas y desventajas. Por sólo poner un ejemplo, en la cría de una especie como la llama se resaltan los siguientes aspectos: las ventajas que presenta esta especie es la de ser poco exigente en mano de obra y cuidado, ser fuente de ahorro por su mayor valor como animal en pie y por el precio de su fibra, mientras que algunas desventajas están puestas en su largo ciclo productivo, dado que los animales comienzan producir a los 2 años y su esquila es bianual por lo cual se requiere tiempo para ir incrementando la tropa en número. Es un animal grande que dificul-

ta su manejo para tareas de sanidad, esquila y carneo siendo estas tareas delegadas a la mano de obra masculina. La diversificación de los rodeos a partir de las distintas especies como también de su estructura (edades y número de animales por especie) no sólo busca atenuar las condiciones de riesgo y escasez ambiental, sino además potenciar el propio ambiente y la mano de obra imperante en la familia, en relación con las ventajas y desventajas de cada especie.

i. La demanda de forraje y alimentación del rodeo suele ser cubierta con recursos propios (el espacio local dentro de dichos sistemas resulta un *proveedor de bajo costo* de alimentación para los animales), lo que disminuye el impacto de la externalización.

ii. La construcción de los corrales y demás instalaciones suele ser relativamente sencilla, usando materiales locales y la misma mano de obra familiar o la mano de obra no calificada del lugar. Esto lleva a disminuir considerablemente los costos de inversión para el inicio de la actividad.

iii. La explotación campesina no tiene un comportamiento típicamente capitalista. La venta de sus excedentes, el trabajo extrapredial, el subsidio y el autoconsumo constituyen algunas de las estrategias tendientes a garantizar la supervivencia. Esta lógica del sistema también se expresa en la actitud frente a la comercialización del producto: no hay una valoración del costo como referencia del precio, interesa que éste sea el mejor posible así contribuye a proveer de recursos monetarios para poder comprar otros bienes. Se incluyen animales sin terminar, a fin de completar un lote que justifique una transacción, se hacen ventas anticipadas por necesidades financieras. En consecuencia el sistema de comercialización es funcional a las características que presentan los sistemas productivos de los campesinos pastores: venta de pequeños lotes, calidad despareja, estacionalidad de la oferta. El trueque, la venta en la explotación a intermediarios, el precio al barrer sin pagar calidad, son expresiones de estos rasgos comerciales.

Es importante destacar que la virtud de persistir y posiblemente de desarrollo que tiene la explotación campesina no se encuentra precisamente arraigada en el estilo de manejo de la pequeña producción, sino más bien en las propiedades que tiene la actividad pecuaria.

Precisamente, dichas características son las que permiten desarrollar estrategias productivas y reproductivas a la pequeña producción, acorde a los distintos momentos históricos del desarrollo agrario. Algunos estudios (Murmis y Feldman, 2003; Paz y Rodríguez, 2004) muestran el desarrollo efectivo de la pequeña producción mercantil con otras actividades productivas como la apícola o la lechería caprina. No resulta casual encontrar que dichas actividades tienen características en el proceso productivo muy similares a la actividad pecuaria desarrollado por los pastores puneños. Así, estos tipos de actividades pecuarias permiten estructurar las estrategias de producción y reproducción de formas rela-

tivamente autónomas, con un alto nivel de uso de la mano de obra familiar, teniendo como resultado una intensificación creciente de la producción a partir de bajas escalas productivas comparadas con las empresas capitalistas.

El modelo productivo que se va gestando en la producción pecuaria del campesino puneño es el resultado de una combinación de características campesinas con capitalistas, tendientes a ser eficientes con el uso de los recursos propios. Es así que en contextos históricos favorables (expansión de la demanda de animales y aumento de los precios), la pequeña producción tiene un comportamiento capitalista, pero siempre intensificando la producción en escalas que no comprometan considerablemente la reproducción. Por el contrario, en momentos de crisis, se observa una notable desmercantilización de los factores de producción e insumos, donde el desarrollo tecnológico continúa (por ejemplo basado en la selección y cría de animales de mayor pureza y potencialidad productiva) intensificando la capacidad de la fuerza de trabajo familiar tendiente a desarrollar el potencial productivo de sus objetos de trabajo.

## Sistemas campesinos complejos y procesos de mercantilización

70

De la caracterización sobre los sistemas de producción campesino surgen algunas cuestiones que resultan interesantes al momento de pensar en los procesos de mercantilización y la penetración del capitalismo.

Un territorio cuya característica central es un ambiente agroecológico hostil y recursos naturales muy pobres da lugar a sistemas productivos estructuralmente muy sencillos, compuestos por tres recursos básicos. El primero lo constituye la propia mano de obra, que se orienta a distintos mercados de trabajo (formales e informales) como también a una compleja red demográfica sobre la base de estructuras generacionales y división de roles en la obtención de ingresos prediales, extraprediales, monetarios o no monetarios. Los otros dos recursos, ya más de tipo productivo, comprenden a los animales que conforman el rebaño y a las grandes extensiones de tierra, pobres en oferta forrajera, que permite desarrollar una ganadería extensiva.

La misma pobreza estructural de los recursos productivos exige de los campesinos sostener una gran diversidad de estrategias en cuanto al manejo de tales recursos. Dichas estrategias se orientan a hacerlos más eficientes en busca de mantener al menos la reproducción social de la familia. Esta diversificación funcional y temporal del espacio en relación con los recursos naturales y los flujos de intercambio de la mano de obra en los distintos mercados de trabajo da lugar a sistemas pastoriles sencillos desde el punto de vista estructural, pero cargados de una gran complejidad funcional. Sin embargo, a mayor complejidad funcional

del sistema pastoril será necesario contar con una dimensión socio-cultural y demográfica más compleja (Merlino y Proaño, 1996), aspecto que repercute directamente sobre la mercantilización.

Precisamente, el potencial de estos sistemas pastoriles no radica en su complejidad estructural<sup>6</sup> como suele suceder en sociedades campesinas desarrolladas bajo condiciones ambientales más benignas, si no más bien en la complejidad de funcionamiento de estos pocos recursos que le imprimen los propios campesinos (Califano, 2009).

Es desde esta perspectiva que resulta interesante analizar los procesos de mercantilización/no mercantilización como también el cambio agrario desde la penetración del capitalismo en ese espacio territorial.

La base de funcionamiento de los sistemas campesinos puneños es la intensa y constante utilización de la energía humana en los procesos productivos; en otras palabras, hay una fuerte intensificación de la mano de obra familiar en la producción, sea pecuaria, agrícola o de transformación (van der Ploeg, 1992 y 1994).

Hay un concepto generalizado que habla sobre los procesos de descampesinización y su relación con el ingreso monetario proveniente de la venta de la mano de obra. Una mayor participación de los ingresos provenientes de la venta de mano de obra familiar con respecto al ingreso total suele marcar un proceso de semiproletarización. En algunos trabajos que estudian la proyección del campesinado en América Latina (Kay, 2001) se establece que un campesino ha entrado en un proceso de semiproletarización acentuada cuando su ingreso familiar está conformado entre dos quintos (40%) y tres quintos (60%) por el ingreso proveniente de la venta de fuerza de trabajo fuera de la granja.

Otero (2004: 46), por el contrario y ya desde una mirada más crítica a este planteo, establece que “el peso relativo de cada forma de producción y reproducción se relaciona claramente con el tiempo invertido en cada esfera, y con la seguridad relativa que proporciona cada tipo de sistema de producción: trabajo asalariado y producción campesina. Por lo tanto asignar simplemente a familias con más del 50% de sus ingresos a categorías de clase proletaria, por ejemplo, se vuelve engañosamente arbitrario”.

Para el caso de los campesinos puneños, algunos sistemas de producción (grupos 1, 2 y 3) muestran una participación del ingreso proveniente de la venta de mano de obra con respecto al total superior al 45 %. Si a ello se le suman los ingresos originados por programas sociales<sup>7</sup> que comprometen en algunos casos a la mano de obra familiar (por ejemplo,

6 Para una mejor interpretación del enfoque de sistemas de producción y posterior comprensión de los sistemas estructural y funcionalmente complejos ver: García, 2006.

7 Se considera programas sociales a cualquier tipo de ayuda estatal monetaria: planes Jefes y Jefas, pensión por 7 hijos, jubilaciones y pensiones por vejez, pensiones por invalidez, toda ayuda estatal que no sea empleo y que se perciba en dinero.

Planes de Jefes y Jefas de Hogares), la participación en el ingreso estaría en el orden del 83%, 66% y 65%, respectivamente.

Generalmente, se suele asociar que a un incremento relativo de los ingresos por venta de mano de obra mayor es el grado de proletarización y, en consecuencia, mayor será el índice de pobreza. Sin embargo, al considerar el ingreso monetario total para los pastores, se observa que las explotaciones que mayor participación tienen con respecto al ingreso proveniente de la venta mano de obra (grupo 1 y 3) son una de las que mayores ingresos monetarios totales presentan.

Uno de los grupos (Grupo 6) se caracteriza por tener el ingreso monetario más alto (26 558 \$) donde el 60% lo aporta el ingreso proveniente de lo pecuario. Sólo el 7% se origina de la venta de fuerza de trabajo y el resto (33%) proviene de los programas sociales. En general estos productores suelen tener una trayectoria de vida más rica en contactos personales que se relacionan con personas vinculadas a las distintas esferas del gobierno, aspecto central en la construcción de una red social y de fuentes de información efectivas que les permite desarrollar tales estrategias (Jingzhong, Yihuan y Long, 2009).

Hasta aquí dos son las reflexiones que se derivan en relación con la obtención de ingresos extraprediales. La primera es la que relaciona a la pobreza rural con las grandes dificultades y desafíos de desarrollo para esta región en el marco de un sistema capitalista global. Por otro lado, la incapacidad de las explotaciones puneñas para vivir exclusivamente de la producción agropecuaria constituye un aspecto que parecería generalizable a la masa campesina distribuida en distintas partes del mundo (Bernstein, 2006). Sin embargo, esta caracterización no indica necesariamente procesos de diferenciación acentuados. La diversidad de las fuentes de ingresos a partir de complejos e intrincados caminos utilizados por los campesinos puneños no necesariamente conduce a la diferenciación social de clases planteada según el modelo de Lenin. Una característica es la ausencia de mano de obra contratada por las explotaciones, donde la demanda de mano de obra por parte de las explotaciones suele ser resuelta a partir de redes de solidaridad e intercambio. Desde esta perspectiva, los procesos de mercantilización prácticamente son inexistentes o suelen diluirse por medio de la presencia de tales redes, haciendo difícil analizar la realidad desde un enfoque clásico marxista.

La segunda reflexión gira alrededor de la función del Estado en la promoción de la mercantilización. Generalmente, y en un análisis más conceptual, el Estado jugó un rol importante en la ampliación de la mercantilización a través de la introducción de formas estandarizadas de intercambio de valor. La implementación de impuestos, nuevos sistemas de trabajo asalariado y la promoción de una fuerte integración con los complejos agroindustriales conforman mecanismos orientados en esa línea (Long, 1986). Pero ello no es común en la puna jujeña donde existe un capitalismo limitado. Dichos programas sociales están presentes en casi todas las explotaciones campesinas puneñas y su objetivo central es la ayuda a las fami-



lias sobre la base de la incorporación de dinero tendiente a cubrir las necesidades básicas. Pero además apunta a generar un aumento del consumo interno por la compra de bienes básicos a partir de ese flujo monetario e imponer la lógica del mercado. Este proceso de mercantilización requiere ser analizado en términos del impacto que genera esa forma de flujo de dinero y la instalación de los valores de cambio, tanto en las estrategias de vida de la familia como en la transformación de la subsistencia y formas de producción e intercambio no mercantiles.

En contraposición a la participación del Estado como promotor de la mercantilización, se encuentra la producción pecuaria como una instancia que permite desplegar estrategias de mercantilización y no mercantilización en las explotaciones campesinas.

Está claro que a mayor cantidad de animales más complejo será el sistema de producción en términos espaciales y temporales. Con el abordaje estadístico se observa una clara correlación ( $p < 0,05$ ) entre el capital pecuario y el número de puestos<sup>8</sup>, como también con la cantidad de mano de obra disponible para esta actividad.

La naturaleza de la producción pecuaria y las costumbres locales con relación al cuidado del ganado introducen una gran complejidad al sistema de tenencia y pastoreo, dificultando la cuantificación y comprensión de la fuerza laboral empleada en esta tarea. Resulta apropiado entonces referirse a las *formas asociativas de crianza* que se presentan en diversas modalidades a lo largo del ciclo productivo y que se relacionan con la constitución de la red familiar extensa o ampliada, como forma de tenencia tanto de los recursos productivos como de las prácticas de consumo (Califano, 2009).

Así, por ejemplo, el ganado no solamente es propiedad del jefe de familia (padre o madre) sino también de los hijos que suelen heredar los animales en vida de los padres. Generalmente, los hijos que migraron, dueños de una cantidad de animales, mantienen lazos con la familia original, enviando no sólo remesas de dinero a cuenta del cuidado de estos animales, sino también estableciendo relaciones de articulación entre el pueblo donde viven (Neiman, Blanco y Jiménez, 2004); por otro lado, aportan mano de obra al sistema de producción en ciertos momentos clave como la señalada<sup>9</sup>, la esquila o las pariciones.

La escasez de forraje tanto espacial como temporal y los distintas especies de ganado provoca que los campesinos deban necesariamente distribuir y movilizar sus animales por distintos sectores; esta dispersión espacial y temporal hace más complejo su manejo requiriendo una mayor intensificación en el uso de la mano de obra, lo que es resuelto a partir de distintas formas asociativas de crianza.

8 Construcciones edificadas con panes de guano, piedras o ladrillos de adobe, bastantes rudimentarias, con la idea de dar un techo temporal a los pastores de acuerdo al circuito de trashumancia. Este movimiento tiene como objetivo central el traslado de los animales en distintos pisos agroecológicos en función a la oferta forrajera (diversidad temporal y espacial).

9 La señalada es una actividad por la cual se marca o se pone una señal al animal recién nacido a los efectos de identificarlo con un propietario; ello implica conocer la propiedad del animal que ha dado la cría.

Por ello suele ser común encontrar, en un mismo rebaño o majada, animales de distintos propietarios bajo el cuidado común de una familia. Estas relaciones se pueden establecer sobre la base de procesos de mercantilización donde media el dinero a cambio del servicio o de no mercantilización en el que se establece el principio de “un favor con favor se paga”, de manera tal que las personas que acceden al cuidado del ganado de otro pariente saben que a cambio podrán pedir un servicio como hospedaje en la ciudad, el acompañamiento en trámites o el envío desde la ciudad de víveres, ropa, medicamentos, entre otros (Alberti y Mayer, 1974).

Los procesos de no mercantilización en la producción pecuaria se encuentran fuertemente asociados a los altos porcentajes de la producción destinada a la subsistencia. Desde una perspectiva más general, para los campesinos puneños del total de la producción proveniente de las tres especies ganaderas más importantes (camélidos, ovinos y caprinos) el 48 % se orienta a cubrir las necesidades alimenticias de la familia y el resto al mercado. Sin embargo, estos valores no son fijos y dependen mucho de los tipos de productores y sus estrategias reproductivas, según se observó al caracterizar cada grupo de productores. Los porcentajes y la forma como se orienta la producción tanto al autoconsumo como al mercado suele ser conducido por las propias oportunidades de la explotación. Mientras que un productor capitalista es sensible al precio y a los imperativos del mercado<sup>10</sup> (Wood, 2002 y 2009), los productores campesinos son más sensitivos a las oportunidades.

74

Así, la subsistencia juega un rol de estabilidad y tiene un impacto positivo en las economías campesinas, especialmente cuando la obtención de los recursos no necesariamente pasa por el mercado formal y la producción aún se encuadra en mercados incipientes.

La subsistencia en estos contextos de una gran marginalidad agroecológica es el resultado de la falta de oportunidades en un espacio macroeconómico más amplio y que generalmente se ubica fuera de la actividad agropecuaria. Es así que una preocupación central no debe ser la magnitud de la subsistencia en estas economías, sino más bien cuánto puede servir de soporte y de base para el desarrollo de las economías campesinas.

El desarrollo de la mercantilización de las explotaciones campesinas a partir de procesos de venta de fuerza de trabajo fuera de la explotación, una impor-

<sup>10</sup> Wood (2002) define como los imperativos del mercado a dimensiones económicas como obtención de ganancia, competitividad, bajo costo, alta productividad de la mano de obra, entre otros.

<sup>11</sup> Los ejemplos presentados para la actividad pecuaria muestran una serie de factores que favorecen el surgimiento y persistencia de dicha actividad en manos de los campesinos.

tante participación del Estado con los programas sociales y la producción de productos pecuarios con destino al mercado, no resultan suficientes para modificar las viejas estrategias de reproducción<sup>11</sup>. Instituciones donde aún no están presentes los imperativos del mercado, como las redes de intercambio de mano de obra o las ferias para el intercambio de productos

e insumos, entre otros, suelen mediar a los efectos de reestructurar los elementos monetarios introducidos a la explotación campesina por las distintas vías tendientes a mantener una cierta independencia de las reglas del capitalismo.

¿Cuáles son las condiciones que debe presentar el contexto para que los campesinos abandonen sus estrategias orientadas a su propia subsistencia con un excedente orientado al mercado? ¿Cuándo las estrategias basadas en procesos de no mercantilización, como la producción pecuaria en los campesinos puneños, comienzan a responder a los imperativos del mercado? ¿Cuáles son los caminos por los cuales el intercambio mercantil y los imperativos del mercado moldean y reproducen a las explotaciones campesinas puneñas?

Responder a tales preguntas requiere de una percepción diferente de las unidades campesinas donde los procesos de diferenciación social, más allá de mostrar las posibles formas de desintegración de la parcela, muestra caminos alternativos, complejos y creativos de estos actores en el uso de sus recursos en contextos de gran marginalidad y hostiles a su permanencia por parte del sistema capitalista en general.

## Referencias bibliográficas

ALBERTI, Giorgio y MAYER, Enrique (1974), *Reciprocidad e intercambio en los andes peruanos*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

ÁLVAREZ CÁCERES, Rafael (1995), *Estadística multivariante y no paramétrica con SPSS*, Madrid, Díaz de Santos.

BERDEGUÉ, Julio; SOTOMAYOR, Oscar; y ZILLERUELO, Carlos (1990). “Metodología de tipificación de la producción campesinos de la provincia de Ñuble, Chile”, en Berdegué, Julio y Escobar German (eds.) *Tipificación de sistemas de producción agrícola*, Santiago de Chile, RIMISP.

BERNSTEIN, Henry (2006), “Once Were/Still Are Peasants? Farming in a Globalising South”, *New Political Economy*, vol. 11, nro. 3.

CALIFANO, Laura (2009), *Los sistemas productivos, su heterogeneidad y posibilidades de desarrollo*, Tesis de Maestría en Desarrollo de Zonas Áridas y Semiáridas, Universidad Nacional de Salta.

CAMARDELLI, Cristina (2003), *Estrategias reproductivas y sustentabilidad de sistemas ganaderos criollos del Chaco Salteño*, Tesis de Maestría en Desarrollo de Zonas Áridas y Semiáridas, Universidades Nacional de Salta.

76

GARCÍA, Rolando (2006), *Sistemas Complejos*, México, Gedisa.

GIBERTI, Horacio (1993), “Cambios en las estructuras agrarias”, *Realidad Económica*, nro. 113.

GOEBEL, Bárbara (1998), “Salir de viaje: producción pastoril e intercambio económico en el noroeste argentino”, en Arellano Carmen *et al.* (eds.), *Cincuenta años de Estudios Americanistas en la Universidad de Bonn. Nuevas contribuciones, etnohistoria, etnolingüística y etnografía en las Américas*, Saurwein, Estudios Americanistas de Bonn.

GOEBEL, Bárbara (2000), “El ciclo anual de la producción pastoril en Huancar (Jujuy, Argentina)”, en Goñalons, Olivera y Yacobaccio (eds), *El uso de los camélidos a través del tiempo*, Buenos Aires, Grupo de Zooarqueología de Camélidos.

INDEC (2002), Resultado General del Censo Nacional Agropecuario 2002.

JINGZHONG, Jei; YIHUAN, Wang; y LONG, Norman (2009), “Farmer Initiatives and Livelihood Diversification: From the Collective to a Market Economy in Rural China”, *Journal of Agrarian Change*, vol. 9, nro. 2.

KAY, Cristóbal (2001), “Latin American Peasantries”, en Bryceson, Kay and Mooij (eds.). *Disappearing peasantries? Rural labour in Africa, Asia and Latin America*, England, ITDG Publishing.

KHAZANOV, Anatoly (1994), *Nomads and the outside world*, Madison, University of Wisconsin Press.

LESOROGOL, Carolyn (2008), “Land Privatization and Pastoralist Well-being in Kenya”, *Development and Change*, 39(2), Institute of Social Studies.

LONG, Norman (1986), “Commoditization: thesis and antithesis, in The commoditization debate: labour process, strategy and social network”, Paper of the departments of sociology 17, Agricultural University Wageningen.

LÓPEZ VALCARCEL, Beatriz (1990), *Análisis Multivariante. Aplicación al ámbito sanitario*, Barcelona S.G. Editores.

MCCABE, Terrence (2004), “Cattle Bring Us to Our Enemies: Turkana Ecology, Politics and Raiding in a Disequilibrium System”, Ann Arbor, University of Michigan Press.

MEDINACELI, Ximena (2005), *Los pastores andinos: una propuesta de lectura de su historia. Ensayo bibliográfico de etnografía e historia*, Francia, Boletín del Instituto de Francia de Estudios Andinos, nro. 34(3).

MERLINO, Rodolfo y PROAÑO, Mario (1996), *Transformaciones sociales y cambios en el sistema de manejo ganadero entre las poblaciones puneñas*, Buenos Aires, Grupo de Zooloarquología de Camélidos.

MURMIS, Miguel y FELDMAN, Silvio (2003), “Persistencia de la pequeña producción mercantil en un pueblo rural: factores favorables y factores limitantes: ¿situación excepcional o situación generalizable?”, *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, nro. 19, PIEA.

NEIMAN, Guillermo; BLANCO, Mariela y JIMÉNEZ, Dora (2004), “Desde abajo. La participación de las redes familiares y sociales en la subsistencia de los sectores rurales pobres”, en Forni (comp.), *Caminos solidarios de la economía argentina. Redes innovadoras para la integración*, Buenos Aires, CICCUS.

OTERO, Gerardo (2004), *¿Adiós al campesinado? Democracia y formación política de las clases en el México rural*, México, Simon Fraser University.

PAZ, Raúl (1994), “Estructura agraria y sistemas de producción en el noroeste argentino. Su determinación a partir del análisis multivariante”, *Población y Sociedad*, nro. 2, YOCAVIL.

PAZ, Raúl y RODRÍGUEZ, Ramiro (2004), “Tramas productivas e iniciativas de desarrollo local: la lechería caprina con pequeños productores del área de riego de Santiago del Estero”, *Revista Territorios*, nro 12, Bogotá, CIDER, Universidad de los Andes.

PAZ, Raúl (2005), *Tipologías, estrategias productivas y procesos de diferenciación social*, Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Córdoba.

PAZ, Raúl (2006a), “El campesinado en el agro argentino: ¿repensando el debate teórico o un intento de reconceptualización?”, *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 81, Ámsterdam, CEDLA (Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos).

PAZ, Raúl (2006b), “¿Desaparición o permanencia de los campesinos ocupantes en el noroeste argentino?. Evolución y crecimiento en la última década”, en *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 31 (61).

PAZ, Raúl (2008), “Mitos y realidades sobre la agricultura familiar en Argentina: reflexiones para su discusión”, *Revista Problemas del Desarrollo*, 153, 57-81, México, UNAM.

PAZ, Raúl; SOSA VALDEZ, Freddy; Lamas, Hugo; Echazú, Fernando; y Califano, Laura (2011), *Diversidad, mercantilización y potencial productivo de la Puna Jujeña*, Argentina, Ediciones INTA-Regional.

PLATT, Tristan (1987), “Calendarios tributarios e intervención mercantil. La articulación estacional de los ayllus de Lípez con el mercado minero potosino (siglo XIX)”, en Harris, *et al.* (eds), *La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias y reproducción social. siglos XVI – XX*, La Paz, CERES.

SARRIS, Alexander; DOUCHA, Tomas; y MATHIJS, Erik (1999), “Agricultural Restructuring in Central and Eastern Europe: Implications for Competitiveness and Rural Development”, *European Review of Agricultural Economics*, 26(3).

SPSS/PC+ Advanced Statistics V.2.0 (1988) y V.6.0 (1995), *Manual del Usuario*, Printed United States of America.

78

TSAKOUMAGKOS, Pedro; SOVERNA, Susana; y CRAVIOTTI, Clara (2000), *Campesinos y pequeños productores en las regiones agroeconómicas de Argentina*, Buenos Aires, Documento Proinder.

VAN DER PLOEG, Jan (1992), “El proceso de trabajo agrícola y la mercantilización”, en Sevilla Guzmán, E. y Gonzáles de Molina, M. (eds), *Ecología, campesinado e historia*, Madrid, La Piqueta.

VAN DER PLOEG, Jan (1994), “Born from within. Practice and perspectives of endogenous rural development”, Assen, Van Gorcum.

WOOD, Ellen (2002), “The question of market dependence”, en *Journal of Agrarian Change*, vol. 2 (1), 50–87, Oxford, Blackwell.

WOOD, Ellen (2009), “Peasants and the market imperative: the origins of capitalism”, en Akram-Lodhi and Kay (eds), *Peasants and Globalization*, 57-82, Londres, Routledge.

WOOD, ELLEN (2002), “The question of market dependence”, *Journal of Agrarian Change*, vol. 2 (1), 50–87, Oxford, Blackwell.

WOOD, ELLEN (2009), “Peasants and the market imperative: the origins of capitalism”, en Akram-Lodhi and Kay (eds), *Peasants and Globalization*, 57-82, Londres, Routledge.

## Resumen

### Diferenciación social y procesos de mercantilización en los campesinos de la puna jujeña (Argentina)

Raúl Paz, Freddy Sosa Valdez, Hugo Lamas, Fernando Echazú y Laura Califano

El sistema pastoril constituye una de las formas de producción más antigua y tradicional, que a la actualidad perdura en distintas partes del mundo. El presente artículo aborda como uno de sus temas centrales la identificación de los distintos sistemas de producción y las estrategias de reproducción de los campesinos de la puna jujeña. A partir de captar y reconocer los modos que adopta su heterogeneidad, el segundo tema que se planteará en este documento

será la forma que asumen los procesos de mercantilización en el cambio agrario de los pastores puneños, considerados éstos como actores que despliegan estrategias para garantizar la subsistencia, producción y reproducción de su modo de vida en un contexto caracterizado por la marginalidad y hostilidad a su permanencia.

Para el abordaje de esta problemática, el estudio se propone la construcción de una tipología de sistemas producción mediante la metodología del análisis estadístico multivariante. La información se obtuvo a partir de la utilización de encuestas estructuradas. Las mismas se aplicaron a 209 explotaciones (el 7% del total de explotaciones existentes) localizadas en 30 comunidades representativas de la Puna jujeña y distribuidas en cinco departamentos de la región.

### Palabras clave:

(Sistema pastoril)  
(Procesos de mercantilización)  
(Estrategias de reproducción)  
(Tipologías)

## Abstract

### Social differentiation and commoditization process in peasants from Jujuy (Argentina)

Raúl Paz, Freddy Sosa Valdez,  
Hugo Lamas, Fernando Echazú  
y Laura Califano

Nowadays pastoral system is one of the most antiques and traditional style of production which endures in all different parts of the world. This article approaches as one of its central matters the identification of different production models and reproduction strategies carried out by puneños peasants. Once the ways that assumes its heterogeneity has been captured, the second subject that this

article states is the behavior that commoditization process assumes in puneños herdsmen's agrarian change, considering them as actors who play strategies in order to guarantee their livelihood in a context characterized by marginality and hostile to their permanence.

To focus into these subjects this research worked with the building and analysis of production systems typology using the statistic multivariable analysis. The information was obtained from structured surveys. These were applied to 209 exploitations (the 7% from total exploitations in existence) localized in 30 representative communities of Puna and distributed in five departments of this region.

80

## Keywords:

(Pastoral system)  
(Commoditization process)  
(Livelihood)  
(Typologies)